



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir al Consejo de Seguridad el vigésimo sexto informe trimestral sobre las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC), presentado por el Presidente Ejecutivo interino de la UNMOVIC en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad.



Vigésimo sexto informe trimestral sobre las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección, presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad

I. Introducción

1. El presente informe, que es el vigésimo sexto que se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad, se refiere a las actividades de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) realizadas durante el período comprendido entre el 1º de junio y el 31 de agosto de 2006.

II. Acontecimientos

2. En el período al que se refiere el informe, el Presidente Ejecutivo interino mantuvo la práctica de informar a los respectivos Presidentes del Consejo de Seguridad, representantes de los Estados Miembros y funcionarios de la Secretaría sobre las actividades de la UNMOVIC. El Presidente Ejecutivo interino fue invitado a asistir al retiro del Consejo de Seguridad que tuvo lugar en Greentree, Long Island, Nueva York, el 3 de junio. Además, visitó la oficina exterior de la Comisión en Larnaca (Chipre), del 19 al 21 de junio, y celebró conversaciones con el Vicesecretario Permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores en Nicosia.

III. Otras actividades

Compendio

3. Prosigue la labor de preparación de la edición de la versión final del compendio y de producción de una versión de la que se ha suprimido todas las informaciones referentes a la proliferación y demás datos confidenciales. El resumen del compendio fue publicado en un documento, con la signatura S/2006/420.

IV. Otros asuntos

Reciente hallazgo de municiones químicas en el Iraq

4. El 21 de junio, el Director del Organismo Nacional de Inteligencia desclasificó varias partes esenciales de un informe del Centro Nacional de Inteligencia sobre el Terreno acerca de la recuperación de aproximadamente 500 municiones químicas que contenían gas mostaza o agente químico neurotóxico sarín degradados. El informe indicaba que el origen de las municiones, recuperadas desde 2003, era anterior a la guerra del Golfo de 1991 y que, a pesar de los esfuerzos desplegados para localizar y destruir las municiones químicas del Iraq, se estimaba que seguía habiendo más. En los puntos desclasificados se indica también que, aunque los

agentes químicos se degradan con el paso del tiempo, los agentes de guerra química siguen siendo peligrosos y en potencia letales.

5. En el anterior informe de la Comisión (S/2006/342) se indicaba que, en el período comprendido entre 1981 y 1991, el Iraq fabricó unas 130.000 municiones químicas (en su mayoría utilizadas en la guerra entre el Irán y el Iraq o destruidas bajo la supervisión de las Naciones Unidas). También se indicaba que la destrucción unilateral de municiones químicas por el Iraq no aclaraba con plena certeza ni los tipos ni las cantidades de armas que habían sido destruidas. También seguía habiendo un residuo de incertidumbre acerca de las municiones químicas extraviadas, según el Iraq, después de la guerra del Golfo de 1991. Durante la guerra entre el Irán y el Iraq, las unidades militares ordinarias del Iraq desplegadas en los teatros de operaciones recibieron y utilizaron tanto armas convencionales como químicas. Dada la rápida reubicación de muchas de esas unidades y las docenas de lugares en que se manipularon esas armas, es posible que después de la guerra las municiones químicas se mezclaran inadvertidamente con armas convencionales. Además, algunas municiones químicas cargadas con agentes de guerra química estaban marcadas como armas convencionales ordinarias, lo que dificultó su identificación como municiones químicas, no sólo por los inspectores de las Naciones Unidas y más tarde por el personal del Grupo de Investigación en el Iraq, sino también por los propios iraquíes.

6. Habida cuenta de que muchas de las armas químicas producidas por el Iraq antes de la guerra del Golfo de 1991 fueron desperdigadas en muchos lugares del país y de la posibilidad de que las no empleadas durante la guerra con la República Islámica del Irán fuesen enterradas, extraviadas o mezcladas con municiones convencionales, no es de extrañar que se siga desconociendo la cantidad que había de esas municiones y que recientemente se hayan encontrado algunas en varios lugares. Además, es posible que se puedan hallar algunas municiones químicas más. De datos diversos acerca de la producción, la carga y el almacenamiento de las armas químicas iraquíes se desprende que los obuses de artillería rellenos de gas mostaza que pudieren quedar todavía contendrían agente neurotóxico viable, ya que el Iraq produjo sistemáticamente gas mostaza de elevada pureza. Es, en cambio, menos probable que las ojivas de cohetes cargadas con agentes neurotóxicos siguieran conteniendo agente neurotóxico viable, ya que son menos robustas que los obuses de artillería y su contenido experimentó degradación. Ahora bien, por la diferente calidad del agente neurotóxico producido, pudiera suceder que, incluso degradado, aún constituyese un peligro para la salud asociado a los efectos tóxicos de agentes químicos o a los productos de su degradación. Se adjunta como anexo al presente informe una exposición más detallada del conocimiento que tiene la UNMOVIC del posible estado de los agentes de guerra química iraquíes y las municiones conexas que aún pudieren quedar.

Oficinas exteriores

7. A principios de junio, el equipo de inspección recuperado a resultas del cierre del complejo de las Naciones Unidas en el Canal, en Bagdad, fue trasladado a los almacenes de la oficina exterior de la UNMOVIC en Larnaca (Chipre). Se está clasificando, limpiando, inventariando, fotografiando y catalogando todo el equipamiento de los laboratorios químico y biológico. A raíz del redespigüe de los bienes en el Iraq, la UNMOVIC ha solicitado autorización para dar oficialmente por perdido o eliminar el equipo de oficina y el material de comunicaciones

excedentarios, trasladados a Kuwait, y el equipo que se haya determinado que resultó destruido o desaparecido en el Iraq. A mediados de junio, la oficina exterior en Chipre envió varios artículos de equipo recuperado del OIEA a Viena, entre ellos muestreadores de aire, precintos y fuentes de pequeñas radiaciones utilizadas como unidades de medición.

8. Los dos funcionarios locales de la UNMOVIC que quedan en Bagdad empezaron a trabajar en la sede de las Naciones Unidas en la zona internacional. En los mismos locales que el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, se encargan del mantenimiento del equipo de la Comisión existente en Bagdad.

9. La oficina exterior de Chipre sigue supervisando al personal local de Bagdad. Cuando ha procedido, el personal de la oficina exterior ha seguido colaborando con los servicios de Aduanas de Larnaca para facilitar los envíos de otros organismos de las Naciones Unidas y sigue prestando apoyo a la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) cada vez que es necesario hacerlo. A mediados de julio, el personal de la oficina exterior ayudó a la UNFICYP a llevar a cabo la labor de evacuación que asumió a consecuencia de la situación del Líbano. Trabajando desde Chipre, ha seguido prestando asistencia a varios organismos de las Naciones Unidas.

Dotación de personal

10. A fines de agosto de 2006, el total del personal de base de la sede de la UNMOVIC en la categoría profesional era de 34 funcionarios. Los funcionarios proceden de 19 países y ocho son mujeres.

Visitas técnicas, reuniones y cursillos

11. El Jefe de la Sección del Iraq del Departamento de Seguridad de la Secretaría solicitó la asistencia de la UNMOVIC para elaborar varios mapas de zonas que preocupan a las Naciones Unidas en el Iraq, que se utilizarán para informar a la dirección de las Naciones Unidas sobre incidentes concretos.

12. En junio, tres expertos de la UNMOVIC asistieron a la exposición de tecnología de la conferencia anual PharmTech, en Sommerset (Nueva Jersey) (Estados Unidos), para conocer los avances de las tecnologías analíticas de procesos y ponerse al día de las nuevas tecnologías e identificar fabricantes y proveedores de equipo de supervisión e inspección.

13. En julio, expertos de la UNMOVIC asistieron a un seminario en Nueva York en el que se analizó el mandato de las Naciones Unidas de investigar las denuncias de empleo de armas químicas o biológicas.

14. Asimismo en julio, se invitó a un experto de la UNMOVIC, sin gasto para la Organización, a presidir una sesión sobre la respuesta internacional a la denuncia de empleo de armas biológicas, dentro de una conferencia celebrada en el King's College de Londres titulada "Identificación, caracterización y atribución del empleo de armas biológicas".

15. Un experto de la UNMOVIC participó, sin gasto para la Organización, en el séptimo Curso Avanzado Experimental impartido por la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares en

Croacia del 15 al 22 de julio. Dentro del curso se llevó a cabo un ejercicio como preparación para una posible petición de inspección in situ acogiendo al Tratado, una vez que éste entre en vigor. El experto de la UNMOVIC prestó apoyo al ejercicio en materia de determinación de las necesidades logísticas para efectuar inspecciones in situ y de planificación de un plan de estudios para posibles miembros de un equipo logístico.

16. En agosto, la Escuela de Defensa Nuclear, Biológica y Química de Viena invitó a un experto de la UNMOVIC, sin gasto para la Organización, a impartir lecciones en un curso sobre “El control de armamentos en la esfera de las armas nucleares, biológicas y químicas”. Los temas tratados guardaron relación con la cuestión de las armas biológicas y la experiencia de la UNMOVIC a partir de sus actividades de verificación en el Iraq.

Capacitación

17. El curso de capacitación más reciente de la UNMOVIC para el personal de su lista se llevó a cabo en Francia del 29 de mayo al 7 de junio y estuvo consagrado a las tecnologías empleadas en los sistemas de control y dirección de misiles y vehículos aéreos no tripulados, como misiles de crucero y aeronaves sin piloto.

18. El principal objetivo del curso impartido en Francia fue que los asistentes adquiriesen una mayor comprensión técnica de las tecnologías que se utilizan en la producción de los sistemas de control y dirección y los vehículos aéreos no tripulados y, a partir de ello, elaborasen metodologías sólidas y eficaces para labores de supervisión e inspección en esas esferas.

19. El curso celebrado en Francia fue el trigésimo quinto curso de capacitación realizado por la UNMOVIC desde su fundación. Asistieron a él en calidad de alumnos 18 expertos de la lista de la UNMOVIC de 15 países y un funcionario de la UNMOVIC. La Comisión agradece al Gobierno de Francia su apoyo.

V. Colegio de Comisionados

20. En el período abarcado por el presente informe, no se reunió el Colegio de Comisionados de la UNMOVIC. Ahora bien, de conformidad con el párrafo 5 de la resolución 1284 (1999), se consultó a los Comisionados acerca del contenido del presente informe. Está previsto celebrar el próximo período de sesiones del Colegio los días 20 y 21 de noviembre de 2006.

Anexo

Sinopsis de las municiones químicas halladas recientemente en el Iraq

1. El arsenal de armas químicas del Iraq constaba de agentes de guerra química cargados en municiones y recipientes de carga a granel. El Iraq declaró una producción total de unas 3.850 toneladas de agentes químicos en el curso del anterior programa de armas químicas. Aproximadamente 3.300 toneladas de gas mostaza y los agentes neurotóxicos tabún y sarín o de una mezcla de sarín y ciclosarín fueron incorporadas a armas, aproximadamente a 130.000 municiones, de las que más de 101.000 se utilizaron durante la guerra entre el Irán y el Iraq. Del arsenal químico iraquí producido antes de 1991 formaban parte los siguientes sistemas vectores: proyectiles de artillería de 155 mm, cohetes de 122 mm, ojivas de misiles y distintos tipos de bombas aéreas. Aunque la mayoría de los agentes incorporados a armas fueron cargados en bombas aéreas, las municiones más numerosas del arsenal de armas químicas iraquí eran cohetes de 122 mm y proyectiles de artillería de 155 mm. El Iraq declaró, y los inspectores lo confirmaron, que los proyectiles de 155 mm habían sido rellenados con gas mostaza y los cohetes de 122 mm con sarín o una mezcla de sarín y ciclosarín. El Iraq también declaró que había concebido y ensayado con buenos resultados un número limitado de sistemas de artillería binarios, de los que formaban parte obuses de 155 mm y 152 mm para sarín, pero que no había iniciado su producción en serie.

2. Según el Iraq, durante la guerra entre el Irán y el Iraq, se cargaba las municiones con agentes químicos días o semanas antes de cuando se pensaba utilizarlas y, después de almacenadas temporalmente en el Establecimiento Estatal de Muthanna, la principal instalación iraquí de fabricación de armas químicas, se entregaban directamente a las unidades militares pertinentes. Las municiones químicas estaban desperdigadas por docenas de lugares del territorio del Iraq, donde podían haber sido mezcladas con municiones convencionales, quedar abandonadas o ser enterradas, perdidas o dañadas. El Iraq declaró que las municiones químicas producidas después de la guerra entre el Irán y el Iraq (en 1990 y enero de 1991) se habían distribuido por 17 lugares, entre ellos bases aéreas y depósitos de municiones, de todo el país. Normalmente, los obuses de artillería, las bombas aéreas y las ojivas cargadas con agentes químicos se almacenaban aparte de los correspondientes explosivos. La carga rompedora explosiva y el detonador se insertaban antes de utilizar el arma, si bien muchas veces se almacenaban los cohetes de 122 mm cargados con agentes neurotóxicos completos con su carga rompedora explosiva, el detonador y los motores del cohete sujetos.

La calidad de los agentes de guerra química del Iraq

3. Según el Iraq, este país realizó una producción a granel de agentes de guerra química y los incorporó a armas en el período de 1983 a enero de 1991, en el Establecimiento Estatal de Muthanna, cuyas capacidades de producción consistían en plantas industriales y plantas de carácter experimental, donde se fabricaban agentes químicos y sus precursores inmediatos. Los agentes químicos que producían las plantas experimentales a veces eran de mejor calidad, ya que era más fácil controlar los procesos de fabricación de las plantas experimentales.

4. Según el Iraq, la mayoría del gas mostaza que produjo durante el período de su programa de armas químicas era de gran pureza (90%-95%), aunque una parte formaba un alquitrán viscoso (material polimerizado) una vez almacenada. El Iraq no era capaz, pues, de producir agentes neurotóxicos estables de gran pureza a granel. Por ejemplo, la pureza media del tabún producido oscilaba entre el 50% y el 60%. El Iraq afirmó que abandonó el programa de fabricación de tabún en 1986 porque había decidido concentrarse en la producción del agente más tóxico, el sarín. Por término medio, la pureza del sarín y de los agentes de tipo sarín producidos con diferentes métodos durante la guerra entre el Irán y el Iraq y después de ella variaba del 45% al 60%. Además de no conseguir producir agentes neurotóxicos de gran pureza, el nivel de pureza variaba de un lote a otro. El Iraq explicó que esa variación y el que no lograra producir tabún, sarín, ciclosarín ni una mezcla de sarín y ciclosarín de gran pureza se debían a la mala calidad de los precursores inmediatos utilizados y a problemas técnicos que surgieron en diferentes fases de la producción. El Iraq explicó además que entre los problemas generales de tecnología que había tenido estaban su incapacidad para eliminar los disolventes y las impurezas durante la última fase de la producción de los agentes químicos y el no haber conseguido optimizar la configuración del equipo de producción y de los parámetros de los procesos respecto de los agentes y sus precursores inmediatos.

5. El Iraq había controlado la calidad de su agente de guerra química a granel e incorporado en armas, pero sólo facilitó una parte de sus registros de control de calidad a los inspectores, afirmando que el resto había resultado destruido. Las informaciones fragmentarias que esos registros contienen indican que el gas mostaza cargado en municiones o almacenado en recipientes para carga a granel tenía una bajísima tasa de degradación y se prestaba, por consiguiente, a un almacenamiento de larga duración. Los registros de los agentes neurotóxicos muestran que el sarín tenía tendencia a degradarse en distinto grado al cabo de unos cuantos meses de estar almacenado por la presencia en él de grandes cantidades de impurezas. Los datos iraquíes indican que, mientras que el sarín de 45% a 60% de pureza inicial se degradaba rápidamente en los dos primeros meses de almacenamiento (del 25% al 30%), se degradaba luego sólo de 3% a 5% en el tercer mes y el cuarto mes de almacenamiento. Ahora bien, ante la inexistencia de registros del control de calidad más exhaustivos, no es posible extrapolar tasas de degradación de los agentes neurotóxicos iraquíes a lo largo de períodos más prolongados.

6. Aunque la pureza de los agentes neurotóxicos producidos era lo suficientemente eficaz para su uso inmediato en el campo de batalla durante la guerra entre el Irán y el Iraq, no lo era para su almacenamiento de larga duración. Después de la guerra con la República Islámica del Irán, el Iraq se centró en mejorar la pureza de los agentes (lo que conllevaría el aumento de su tiempo de conservación) y en desarrollar agentes más potentes que también se pudiera almacenar más tiempo, sarín binario y el agente neurotóxico químico VX. El Iraq declaró que su programa de fabricación de VX no había tenido éxito y no había superado la fase experimental. Declaró además que, en total, se había manufacturado 3,9 toneladas de VX, de una pureza que oscilaba entre el 18% y el 41% y que se degradaba rápidamente, por lo que nunca se había juzgado posible estabilizarlo ni incorporarlo en armas. Por falta de pruebas como los registros originales de la producción del período 1989-1990, no se puede evaluar plenamente los progresos alcanzados por el Iraq con su programa de agentes neurotóxicos

después de la guerra entre el Irán y el Iraq, comprendida la amplitud de las actividades relativas al VX. En el informe de septiembre de 2004 del Grupo de Investigación en el Iraq dirigido por los Estados Unidos no figuraba ninguna información complementaria ni nueva sobre este aspecto del programa de armas químicas del Iraq.

Conclusiones extraídas por las Naciones Unidas

7. Una investigación efectuada por la Comisión Especial de las Naciones Unidas del arsenal de armas químicas del Iraq que quedaba en 1991 reveló que las condiciones generales de las municiones cargadas que quedaban después de la guerra del Golfo variaban entre los distintos sitios. En algunos lugares se habían preservado bien las municiones químicas y en otros estaban corroídas y tenían fugas. La investigación indicó además que muchos de los cohetes de 122 mm tenían fugas y que en algunos lugares estaban gravemente dañados.

8. Los exámenes de las muestras de agentes químicos tomadas por la Comisión Especial de varios tipos de municiones y recipientes de almacenamiento durante el período 1991-1994 mostró que los agentes neurotóxicos se habían degradado en distinta medida y que el contenido de agentes era en general inferior al 10% y en ocasiones al 1%. En unos cuantos casos, la pureza de los agentes neurotóxicos seguía siendo de entre el 20% y el 30%, y en un caso los inspectores hallaron tabún de 44% de pureza.

9. El proceso de destrucción de la mayoría de los cohetes cargados con agentes neurotóxicos resultó complicado por el peligro que representaban la fuga del agente y la presencia de explosivos. También se observó que, tanto si los cohetes de 122 mm habían sido rellenados con los agentes directamente en su envoltorio metálico como si lo habían sido en recipientes especiales dentro de los cohetes, se formaba una elevada presión interna conforme se degradaban el sarín y el ciclosarín. En 1998, un equipo de inspección que participaba en la excavación y la destrucción de más de 200 cohetes de 122 mm que habían estado cargados de sarín y ciclosarín todavía detectó la presencia de agentes neurotóxicos en los cohetes.

10. La Comisión Especial halló que la mayoría de los obuses de 155 mm cargados con gas mostaza que habían sobrevivido a los bombardeos de la guerra del Golfo de 1991 estaban en condiciones relativamente buenas. Las muestras de agentes químicos de distintos tipos de municiones y recipientes de almacenamiento tomadas durante el período 1991-1994 confirmaron la presencia de gas mostaza de gran pureza (normalmente, en torno al 90%). Mientras llevaban a cabo operaciones de destrucción de armas químicas en Muthanna, los inspectores también observaron que muchas municiones cargadas con gas mostaza (bombas y proyectiles de artillería) contenían agentes de buena calidad y polimerizados, en diferentes proporciones. En febrero de 2003, la UNMOVIC destruyó en condiciones de seguridad 10 proyectiles rellenos de gas mostaza y unos cuantos litros de agente del gas mostaza. La Comisión Especial había planeado destruir ese material a finales de 1998, pero no había concluido antes de retirarse del Iraq en diciembre de 1998. Los análisis de laboratorio de las muestras tomadas de esos proyectiles confirmaron que su contenido era gas mostaza de gran pureza (superior al 90%).

11. En el curso de sus actividades de inspección en el Iraq, la UNMOVIC descubrió 18 ojivas de cohetes de 122 mm diseñadas para ser utilizadas con agentes químicos, 14 de las cuales estaban vacías y las restantes que contenían residuos

líquidos, principalmente agua. No se hallaron agentes químicos, ni sus respectivos productos de la degradación. Todas las ojivas vacías estaban bien conservadas y podían ser cargadas con el agente químico.

12. Según el informe del Grupo de Investigación en el Iraq, además de las municiones descubiertas por la UNMOVIC, en el período de marzo de 2003 a septiembre de 2004, el Grupo de Investigación en el Iraq había hallado 53 municiones químicas más (11 de 155 mm, 41 de 122 mm y una binaria de 152 mm). Se determinó que formaban parte de las existencias del Iraq anteriores a 1991 y un análisis de los residuos líquidos que había en ellas indicó la presencia de agentes químicos degradados (gas mostaza, sarín mezclado con ciclosarín y sarín binario), productos de su degradación e impurezas. Las partes esenciales de un informe del Centro Nacional de Inteligencia sobre el terreno, desclasificado por el Director de Inteligencia Nacional para el Comité Especial Permanente de Inteligencia de la Cámara de Representantes, mencionaba la recuperación de aproximadamente 500 municiones químicas en el Iraq desde 2003, que contenían “gas mostaza o agente neurotóxico sarín degradados”. Ahora bien, en esas partes desclasificadas no se detallaba la pureza de los agentes hallados.
